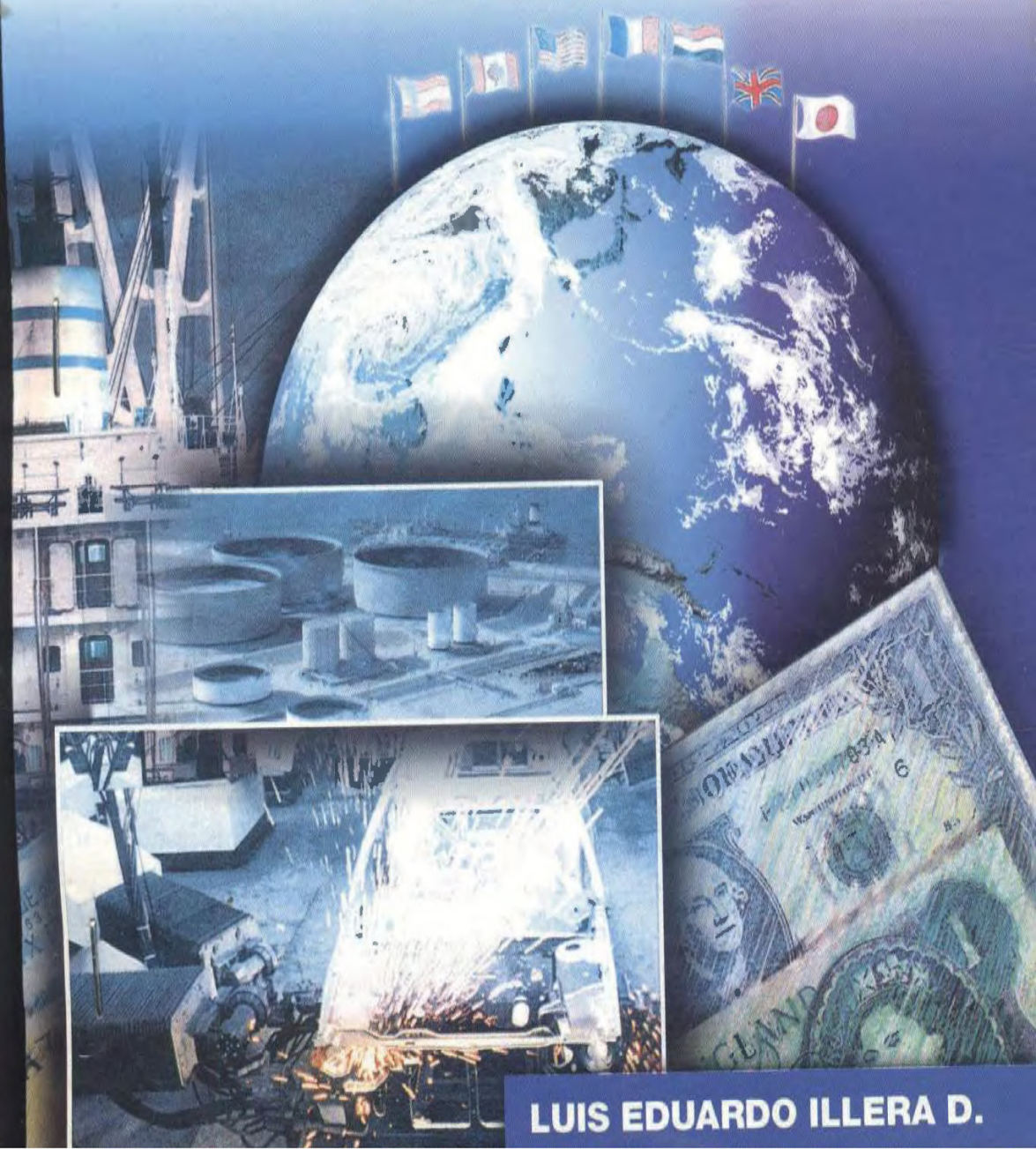


500030077

COORDINACIÓN DE POSTGRADOS INV. NIIF 2014

ESTRATEGIAS DEL CAMBIO ECONÓMICO SIGLO XX

SEGUNDA EDICIÓN



LUIS EDUARDO ILLERA D.

**ESTRATEGIAS DEL CAMBIO ECONOMICO
SIGLO XX**

LUIS EDUARDO ILLERA D.

Segunda edición, 2000
© Luis Eduardo Illera D.

ISBN: 958-8100-05-4

DISEÑO DE CARÁTULA:
Ader Cárdenas S.


Todos los derechos reservados. prohibida su reproducción o transmisión, total o parcial, por cualquier sistema mecánico o electrónico, sin previa autorización, escrita del autor.

Diagramación e impresión:



Ediciones
Hispanoamericanas Ltda.

Diagonal 142 # 28-40 - Teléfono: 6333300
Fax: 2580793 - Email: edichisp@andinet.com
Bogotá - Colombia



**A mi familia.
A mi madre, Alicia.
A mi esposa, Mireya.
A mis hijos: Arianne,
David Eduardo, Juan
Carlos y Olga Lucía
A mis innumerables discípulos.**



INTRODUCCION



La actividad económica de los países industrializados ha sufrido períodos de estancamiento permanente, pero nunca como el que se ha desarrollado a finales del siglo XX.

En los años treinta la crisis más seria fue la Gran Depresión, en Europa (en especial Alemania y Reino Unido) y en América, Estados Unidos vio tambalear los cimientos de su poderío, al punto que el economista John Maynard Keynes consideró que la economía industrializada había entrado en una fase de estancamiento secular.

Sin embargo, la crisis fue superada y la economía mundial vivió una etapa de prosperidad (1951-1973), donde se registraron tasas de crecimiento de 6% anual promedio, así como un aumento del comercio mundial de 8%, de esta manera la economía se recuperó no sólo de la Gran Depresión sino además, de las consecuencias negativas de la Segunda Guerra Mundial.

Después de haber experimentado un rápido y continuo crecimiento vienen períodos depresivos cuya intensidad va aumentando. El producto interno bruto ya no crece por encima de 2%, el desempleo se extiende a todas las economías industrializadas, el comercio mundial que jalonó las economías nacionales apenas lo hace en términos reales. Las etapas de auge se reducen y se hacen más cortas de un ciclo a otro, mientras que los períodos de recesión se vuelven persistentes y profundos. La inflación se convierte en un fenómeno natural y crónico. El período de oro del desarrollo se cierra en 1973.

Los países industrializados entraron en estancamiento económico tras las dos crisis petroleras (1973 y 1978), impuestas por la OPEP. Las nuevas reglas para el suministro del petróleo desajustaron los costos y tuvieron un efecto depresivo de gran magnitud.

La inflación se generalizó y forzó a los gobiernos de los países industrializados a desarrollar una política monetaria y fiscal de carácter restrictivo,

lo que provocó un debilitamiento de la demanda y de los beneficios empresariales, y por ende la disminución de los recursos financieros, el incremento del gasto público y el déficit crónico de los presupuestos nacionales.

Se produjo así la crisis del Estado Fiscal; el déficit público creciente a mediano plazo llevaría a un aumento de la inflación, y cerraría el círculo. La inflación autogeneró inflación sin que esto fomentara el crecimiento económico ni generara empleos.

El mundo había contado con petróleo barato durante casi un siglo, el alza de los precios determinó el fin de la revolución industrial y dio lugar a grandes cambios políticos, sociales y tecnológicos.

Las economías industrializadas generaron cambios estructurales, que implicaron el traslado de recursos del sector industrial al de servicios y, en el primero desde las actividades intensivas en mano de obra hacia las de capital y conocimientos, que requieren en menor proporción el uso de energía y de materias primas no renovables. Las economías del mundo socialista se mostraron como las menos preparadas para efectuar el cambio, en realidad eran las más subdesarrolladas entre los países industrializados y como tales quedaron atrapadas en las tecnologías del siglo XIX. El "boom" petrolero que vivió la economía soviética sólo le generó fuertes desequilibrios. En 1985 el crecimiento de la economía descendió a 1.5%, los problemas de suministros multiplicaron las necesidades de importación, los préstamos se tornaron de emergencia y en menos de tres años se consolidó la desintegración de la URSS.

En los países en desarrollo los desequilibrios de las economías industrializadas y las recesiones de los últimos años, determinaron un lento crecimiento que no permitió erradicar la pobreza, la cual por el contrario se generalizó. Según estimaciones globales se considera que al inicio de la década del noventa, el número total de pobres llegaba a 1.300 millones. Aún a las puertas del siglo XXI los síntomas de pobreza, hambre, desnutrición, enfermedades, mortalidad y analfabetismo predominan en más de 60% de la humanidad, que sólo dispone de 16% del producto bruto mundial y de 95% de los problemas. Estos países se enfrentan a nuevas complicaciones: sustitución masiva de las materias primas de las cuales son proveedores y a un fuerte desfase tecnológico. Estos cambios han determinado un resquebrajamiento del orden internacional, debilitado la posición hegemónica de Estados Unidos, y generado una nueva estructuración en las relaciones económicas y políticas mundiales y en las posiciones de poder; la desintegración del monolítico mundo comunista, así como la consolidación en el mundo occidental capitalista de varias potencias económicas: Estados Unidos, Japón y Alemania (con la Comunidad Económica Europea).

La fragmentación de los países en desarrollo en cuatro grupos: los *petroleros* con grandes riquezas y poder financiero, los *emergentes*, economías ricas pero aún dominadas por distintos grados de subdesarrollo, algunos países del Sudeste Asiático, India, China y la mayor parte de América Latina; los *países de reciente industrialización*, que consolidan su poder económico con un fuerte protagonismo internacional: Taiwán, Singapur, Corea del Sur, Hong Kong, Brasil y México. Los *pobres* con altos índices de hambre y desnutrición; se incluyen la mayoría de los países africanos, algunos asiáticos y un país latinoamericano.

El proceso de distensión en el mundo ha modificado el panorama de las relaciones internacionales y abre espacios hacia la cooperación internacional entre regiones y países de igual o diferente ideología.

Esta situación da por terminada la vigencia del mundo bipolar e inicia la construcción de un mundo plurihegemónico, organizado sobre los espacios económicos y la interdependencia.

La multipolaridad en el campo económico y tecnológico seguirá incrementándose. Estados Unidos seguirá siendo la primera potencia económica del mundo, aunque no tendrá la hegemonía total en su ordenamiento.

El nuevo siglo volverá a convertirse en “la gran ilusión” como fue el siglo XX y entraremos a él, convencidos de que la ciencia y la tecnología harán retroceder la pobreza y por fin se verá forzada a servir a la humanidad.

La obra que hoy presento ha sido concebida en tres partes interrelacionadas, cada una de las cuales abarca un tema, lo que dará origen a tres libros:

1. Estrategias del cambio económico - siglo XX.
2. La crisis del subdesarrollo.
3. El nuevo orden económico internacional.

Los libros se enfocarán desde el interés general, es decir, serán asequibles a cualquier lector; sin embargo, también se han diseñado como textos para las escuelas de Ciencias Económicas, en donde he notado un vacío impresionante en el conocimiento de estos problemas. Estoy convencido de que mis alumnos apreciarán los temas tratados y espero obtener de sus críticas las bases suficientes para desarrollar mis nuevas obras.

LUIS EDUARDO ILLERA D.
Chía, Cundinamarca. 2 de abril de 1993



INTRODUCCIÓN

A LA SEGUNDA EDICIÓN

Hemos llegado al final del siglo XX y al final del milenio, se cierra así una época de la historia de la humanidad donde la economía ha logrado éxitos antes no vistos, empero, no se logró un desarrollo de la humanidad en sí misma. Por el contrario se generaron conflictos y grandes problemas también nunca vistos.

La explosión demográfica mundial sigue en primera plana, la pobreza y miseria del mundo en desarrollo se ha generalizado de manera desgarradora, convirtiendo su solución, en el mayor reto del siglo XXI.

El siglo XX definitivamente transformó la relación con la naturaleza. La destrucción, el agotamiento de los recursos finitos ha sido la consecuencia del crecimiento económico, impulsado por los países industrializados.

Ahora, después de un siglo de desarrollo industrial, estamos frente a un gran desequilibrio; la destrucción de la capa de ozono, el calentamiento de la atmósfera terrestre el agotamiento irreversible y progresivo de la biodiversidad. Este panorama nos hace pensar que el crecimiento ha sido una agresión contra la condición humana.

En el plano político escuchamos la euforia del fin de la historia y el acuerdo a nivel planetario. Pero observamos que estamos al inicio del nuevo siglo, pero sin ser inicio de un nuevo orden más tranquilizador, más humano.

En la última década del siglo XX, el estado comenzó a arriar sus banderas; el comunismo había fracasado y había desaparecido así la segunda potencia del planeta en occidente, los gobiernos se fueron deshaciendo de controles y responsabilidades, el estado había fracasado, el protagonismo del siglo XX cuando el estado se volvió expansivo y ambicioso y líder de la actividad económica también había llegado al final.

El final de la Unión Soviética y del comunismo rediseña el mapa de la política mundial y prácticamente elimina las ideologías como factor predominante en las relaciones internacionales.

El mundo había tomado como sustituto del estado el mercado y comenzó de nuevo a creer en la competencia, en el mercado como un indicador de eficiencia y de protección del consumidor.

El crecimiento de los mercados de capital, la caída de las barreras del comercio y a las inversiones promueven la mundialización. El advenimiento de los países emergentes y su protagonismo en la economía mundial, genera nuevas oportunidades a escala masiva a la economía mundial, pero también genera las crisis más desequilibradoras del siglo XX.

La revolución de la información le ha inyectado nueva vida a la humanidad y alienta las expectativas de que en el siglo XXI pueda y supere su condición de siervo del desarrollo. La tecnología de la información está creando un nuevo mundo, al promover las comunicaciones y romper las fronteras nacionales y a volverlas más frágiles e irrelevantes.

La economía vuelve con fé a la tecnología, la cual en el siglo XXI la liberará de los límites de crecimiento y permitirá que el hombre supere su condición de límite de los recursos escasos e ilimitado de las necesidades humanas; es posible que el nuevo siglo nos depara el cambio de la condición humana gobernada por la urgencia de las necesidades y nos enfrente a la plenitud de la satisfacción de las necesidades humanas.

Terminamos el siglo y terminamos nuestra obra, hemos mostrado los puntos estratégicos que han cambiado el curso de la economía y el destino de las naciones en el siglo XX.

Hemos presentado la historia económica de una manera sencilla y hemos querido destacar la turbulencia desatada por las grandes economías del planeta por lograr el dominio del poder económico y empezamos a pensar en el siglo XXI las esperanzas que nos depara y los posibles fracasos que enfrentará la humanidad.

*LUIS EDUARDO ILLERA D.,
Chía, 18 de octubre de 2.000*

CAPITULO I

LA DECLINACION POLITICA DE EUROPA Y LA NUEVA HEGEMONIA DE ESTADOS UNIDOS

EL COMIENZO DEL FIN

Durante el siglo XIX y la primera década del XX la estabilidad económica mundial se había basado en la realidad económica y política del Reino Unido, el cual no sólo prestó el capital para mantener la economía mundial en funcionamiento, sino que toda su evolución se relacionaba integralmente con su propio desarrollo económico, en su papel como primera potencia industrial y comercial.

Reino Unido utilizó su poderío militar y diplomático para crear una economía mundial bajo la libertad de comercio y garantía a la inversión extranjera. (1)

A finales del siglo XIX sin embargo, la hegemonía industrial y comercial se tambaleaba con el aumento de la competencia por parte de Alemania y Estados Unidos. A su vez, la supremacía política se veía afectada por la intensificación de la rivalidad entre las potencias europeas debida a la división del continente africano.

La rivalidad política y económica entre Reino Unido y Alemania se intensificó, hasta el punto de convertirse en dos potencias hostiles. (2)

(1) POLANYI. Karl. "The Great Transformation". Boston: Beacon. 1944. pág. 18

(2) Ibidem. pág. 19

En el período inmediatamente anterior a la Primera Guerra Mundial el sistema centrado en Reino Unido no era el más adecuado. Después de 1900 los británicos, abusando de su papel de líderes, incurrieron en fuertes déficits en la balanza de pagos, eludiendo el ajuste económico.

El inicio de la Primera Guerra Mundial detuvo el flujo de los créditos provenientes de Gran Bretaña, el mundo se quedó sin liquidez y su situación financiera se vio más debilitada cuando Londres comenzó a solicitar el pago de la deuda: muchos países se declararon en moratoria y establecieron fuertes restricciones al cambio de sus monedas. El sistema financiero internacional basado en el patrón oro entró en crisis.

EL PRIMER CONFLICTO MUNDIAL

La Primera Guerra Mundial fue el resultado de una larga rivalidad entre Austria y Rusia y entre Alemania y Francia que se remonta a la época de las alianzas entre las distintas potencias europeas iniciadas por Bismarck. La triple alianza realizada por Rusia, Alemania y Austria para detener la expansión francesa duró poco tiempo debido a las diferencias y ambiciones de Austria y Rusia sobre Constantinopla que impedían a su vez la expansión hacia el oriente a Austria y hacia el Mediterráneo a Rusia.

En 1885 la alianza se rompió por la separación de Rusia y posteriormente se restableció con la entrada de Italia como potencia aliada. De inmediato Rusia buscó un acercamiento con Francia y en 1891 logró establecer un pacto de defensa mutua. Francia por su parte buscaba un acercamiento con Inglaterra y en 1904 logró liquidar las antiguas disputas coloniales que los separaban y firmaron una alianza que se conoce como la "Entente Cordial" que si bien no puede considerarse como una alianza político-militar formal, se constituye en una moral y de respaldo económico.

En 1914 la situación se presentaba así: por un lado la Triple Alianza, Alemania, Austria y Hungría con la solidaridad de Italia, por el otro la Triple Entente: Rusia y Francia con la ayuda material y moral de Inglaterra.

El equilibrio que se observaba entre las dos fuerzas mundiales permitía pensar en una paz duradera; sin embargo, los contendientes aprovecharon la guerra de los Balcanes para explotar las rivalidades entre Austria y Rusia desequilibrando la situación política e iniciando el primer gran conflicto mundial del siglo XX.

La guerra comenzó el 3 de agosto con la invasión a Bélgica por los alemanes, que avanzaron hacia Francia y el 2 de septiembre se encontraban

a 40 kilómetros de París. El atropello de Bélgica definió la vinculación de Inglaterra al conflicto y la participación de Italia, Portugal, Rumania, Grecia, Serbia, Japón y China, países que declararon la guerra a Alemania. Bulgaria y Turquía declararon la guerra a Francia y sus aliados. De esta manera un conflicto doméstico entre potencias europeas se convirtió en una verdadera contienda mundial.

En 1917 después de la revolución que destronó al zar, Rusia firmó la paz con el Tratado de Brest-Litowsk y se retiró de la guerra. Austria por su parte buscó la paz con Francia, cambiando así de protagonistas principales el conflicto, ahora era Alemania contra Francia e Inglaterra.

Este cambio sería crucial para la definición de la contienda porque Estados Unidos, la potencia que estaba surgiendo en el nuevo mundo y aliado de Inglaterra, tomó parte en ella. En abril de 1917 el Congreso de Estados Unidos declaró la guerra a Alemania y puso todo su poderío al servicio del Reino Unido, un año después terminó el enfrentamiento con la rendición total de Alemania.

Los costos de esta guerra fueron cuantiosos y la mayor parte los realizó el Reino Unido con lo cual su economía quedó fuertemente debilitada, Estados Unidos desembolsó cerca de 30% de los costos de los aliados, entregó más de diez mil millones de dólares en préstamos y durante todo el período surtió de bienes alimentos a la población aliada. (3). Su economía no sufrió mayor deterioro; por el contrario, sus mercados se ampliaron y se convirtió en el centro financiero del mundo, de nación deudora paso a ser nación acreedora. El imperio alemán por su parte quedó prácticamente destruido, su industria líquida, con una inflación sin precedentes. Francia no presentaba una situación mejor; más de 10% de su población activa muerta, más de 10% de la población mutilada, su economía destruida, sus inversiones en Rusia liquidadas por la revolución Bolchevique y su posición financiera desesperada.

La crisis de la Primera Guerra Mundial definió la situación a favor de Estados Unidos, pero las consecuencias económicas para el Reino Unido fueron desastrosas. La hulla, el hierro, el acero y las distintas mercancías que se exportaban fueron reemplazadas por producciones nuevas de Estados Unidos y Japón; la industria del algodón por la producción de Japón, China, India y América del Sur y las del hierro y acero por el mejor equipamiento de Estados Unidos.

(3) "Historia de la humanidad". Editorial Planeta. Tomo 10, pág. 45

CUADRO 1-1

DESEMBOLSOS DE LA GUERRA Y FUERZAS MOVILIZADAS
1914-1919

País	Desembolsos a precios de 1913 en mil millones de dólares	Fuerzas movilizadas (millones)
Imperio Británico	23,0	9,5
Francia	9,3	8,2
Rusia	5,4	13,0
Italia	3,2	5,6
Estados Unidos	17,1	3,8
Otras aliados (a)	-0,3	2,6
Total aliados	57,7	40,7
Alemania	19,9	13,25
Austria - Hungría	4,7	9,0
Bulgaria - Turquía	0,1	2,85
Total	24,7	21,10

(a) Bélgica, Rumania, Portugal, Grecia, Serbia.

Fuente: Paul Kennedy. "The Rise and Fall of the Great Powers". Editorial Vintaje. New York. 1983.

Las regiones del norte y del oeste, donde nació la industria, presentaban una imagen desoladora: 80% de la población se encontraba desocupada, las minas paradas, los equipos enmohecidos, las fábricas en ruinas y las florecientes ciudades industriales despobladas. En una palabra, las antiguas fuentes de riqueza habían desaparecido: minas de carbón, metalurgia pesada, industria textil, habían llegado a su fin, el poderío de la industria inglesa cedía el paso.

La deuda pública de Gran Bretaña durante la guerra subió de mil a siete mil millones de libras esterlinas, cuyos intereses representaban casi un millón de libras diarias.(4)

(4) PIJOAN. "Historia del mundo". Salvat Editores. Barcelona 1963. Tomo 5. pág. 268

Francia y Bélgica se encontraron con la economía y las regiones devastadas, era por lo tanto necesario encontrar la forma de reiniciar la recuperación económica, para esto impuso a Alemania la servidumbre de pagar la recuperación, lo cual se fijó en el Tratado de Versalles; allí se consideró que la suma a pagar sería todo lo que pudiera ahorrar Alemania en sesenta años.(5)

Hacia 1921 Alemania había realizado casi toda su riqueza en pagos a los Aliados. En 1923 se vio en la necesidad de pedir una moratoria de cuatro años para rehacer su economía y poder pagar las sumas determinadas por la comisión de reparaciones; Inglaterra aceptó, lo que no pasó con Francia la cual respondió invadiendo Alemania y tomando posesión de la región del Rhur, donde se encuentra la mayoría de la industria siderúrgica alemana. El objetivo de Francia era pagarse con la producción de hierro y carbón de esta rica región.

Esta lucha económica terminó con la ruina de Alemania y grandes problemas para Francia, la inflación de la primera llegó a límites intolerables y se iniciaron conversaciones para reiniciar los pagos por reparaciones de la deuda. (6)

EL FIN DE LA RUSIA ZARISTA

Al iniciar el presente siglo, Rusia se industrializó rápidamente. La producción creció a una tasa media de 8% anual entre 1890-1913, sin embargo, el nivel del ingreso per cápita era bajo, 9 veces menor al de Estados Unidos. Su economía era eminentemente agrícola y de su funcionamiento dependía 80% de la población.

CUADRO 1 - 2
ESTADOS UNIDOS - RUSIA 1914

	Ingreso Nat (mil millones)	Población (millones)	Ingreso Nat Per/Cápita
Estados Unidos	37	98	377
Rusia	7	171	41

Fuente: Paul Kennedy op. cit. pág. 243.

(5) PIJOAN. op. cit. pág. 268

(6) PIJOAN. op. cit. Capítulo XVI

Durante los últimos años del siglo XIX y los primeros cinco del presente siglo, Rusia se enfrentó a los intereses coloniales de Japón que buscaba afanosamente un puerto sobre el Pacífico, para ello se había apoderado de Manchuria y quería a Corea, acceso natural al continente asiático.

En 1902 Japón ofreció reconocer el dominio ruso sobre Manchuria a cambio de obtener concesiones similares sobre Corea, intento que falló. El 5 de febrero Rusia comunicó que no desistiría de sus intenciones, los dos países rompieron relaciones diplomáticas y se prepararon para la confrontación armada.

En mayo de 1905 se entabló en el estrecho de Tsushima la guerra ruso-japonesa, primera confrontación del presente siglo. Rusia fue rápidamente derrotada por Japón y perdió su poderío en Asia, evacuó Manchuria, cedió la isla Sajalín y reconoció el dominio japonés sobre Corea. (7)

Esta batalla tuvo sin embargo grandes consecuencias geopolíticas porque resquebrajó aún más el equilibrio de poderes existentes en Europa y en el Pacífico, frustró la hegemonía rusa en Asia y la replegó hacia Turquía y los Balcanes. Los años siguientes mostraron un fuerte interés de Rusia por los Balcanes y a través de éste por los Dardanelos, salida natural del mar Negro al Egeo, habiéndose detenido en sus pretensiones sólo por su estructura militar destruida por los japoneses. En 1908 se opuso a la anexión de Bosnia Herzegovina al imperio austrohúngaro, lo cual generaría otro punto crítico en su situación política internacional.

En 1914 el imperio austrohúngaro atacó Serbia, Rusia se alineó junto a ella por las Alianzas (Triple Entente: Inglaterra, Francia, Rusia y Triple Alianza) y la confrontación se convirtió en la Primera Guerra Mundial. Rusia entró con todo su poderío humano y movilizó más de 14 millones de personas, lo cual determinaría una fuerte crisis económica ya que se presentaron problemas de manutención y abastecimiento de alimentos. Al final de la guerra los resultados mostraban cerca de 2 millones de muertos, 5 millones de heridos, una economía en ruinas y sobre todo la eliminación del gobierno zarista, considerado como responsable de las grandes derrotas. (8)

En 1917 el país se encontraba en la más grande desmoralización, la escasez de alimentos extrema y las revueltas de la población multiplicadas, determinaron que el 2 de marzo de 1917 el zar abdicara. Se formó un gobierno provisional encabezado por el Príncipe Lvov pero con la dirección de

(7) Selecciones Reader's Digest "Grandes acontecimientos del siglo XX". México, 1979. pág. 38.

(8) Instituto Gallach "Historia universal". Ediciones Océano. Barcelona 1992. Tomo 20

Aleksander Kerenski, quien el 8 de julio fue nombrado primer ministro. Soldados, obreros y campesinos coincidieron en la instauración de una república democrática y la configuración de una asamblea constituyente. Los dos grupos pedían reivindicaciones mínimas que no eran otra cosa que el cubrimiento de las necesidades vitales. Los soldados: pensión para sus esposas en caso de morir en la guerra, una indemnización si eran heridos, suavización de la disciplina, liberalización y democratización de la institución militar. Los obreros: ocho horas de trabajo diario, seguridad del empleo, derecho a formar comités de fábricas, control del despido y seguro social; un salario que les permitiera comprar cuatro libras de pan cada día, un par de zapatos cada seis meses, servicios sanitarios en las fábricas y trato más humano. Los campesinos a su vez solicitaban tierra para trabajar, la distribución debería hacerse de los terrenos abandonados que no pudieran o no fueran explotados por los dueños.

El gobierno no pudo cumplir con ninguna de las demandas y no sólo perdió el control de los obreros y campesinos sino que además, lo hizo con los patronos. Los síntomas de descontento se multiplicaron: huelgas, motines y desobediencia colectiva. Los patronos aumentaron el cierre de las empresas, los partidos políticos de derecha acusaban a los bolcheviques y anarquistas de ser la causa de los desórdenes.

En abril y julio se presentaron sangrientas manifestaciones que dieron al traste con la solidaridad democrática; las persecuciones con el ejército y las purgas bolcheviques dieron salida a la reacción.

En agosto fracasó un golpe militar que fue controlado por Kerensky pero le costó la hostilidad de los militares, en especial de los cosacos, quedándose sin respaldo en el momento que los bolcheviques se conformaban como una gran fuerza social.

En el campo, los campesinos iniciaron por su cuenta el reparto de tierras, los propietarios huyeron ante la incapacidad para controlar la situación, el Estado se mostró impotente. Los industriales opusieron resistencia pero poco a poco fueron cediendo frente a las respuestas violentas de los trabajadores, quienes se tomaron las fábricas e iniciaron la gestión colectiva de las mismas.

Los movimientos campesinos y de los trabajadores desembocaron en la destrucción del modo de producción capitalista y en la descomposición del Estado, el gobierno se vio incapaz de ejercer la más mínima autoridad. La política que trataban de establecer Kerensky y el soviét perdió popularidad y la sociedad rusa se radicalizó. Esta situación favoreció a los bolcheviques, que triunfaron en las elecciones en el mes de octubre.

En estas condiciones el gobierno de Kerensky se encontraba entre dos fuerzas: el consejo democrático fabricado por el buró de los antiguos *soviets* y el nuevo congreso de los *soviets* manejado por los bolcheviques, el cual desde su inicio mostró toda la intención de hacer respetar sus posiciones aun en forma armada.

El descontento se incrementó a tal punto que el 23 de octubre sin un solo disparo, un destacamento de la guardia roja se apoderó de la antigua fortaleza de Pedro y Pablo en Petrogrado, dando inicio a la Revolución Bolchevique. Kerensky tuvo que huir y el gobierno provisional fue liquidado. En octubre se reunió el segundo congreso donde 390 delegados aclamaron a Lenin y Trotsky y se convirtieron en dueños absolutos del Congreso. (9)

De Petrogrado la revolución se extendió a Moscú y otras ciudades registrándose una ola de sangre, privación y miseria y la posible actuación como elemento perturbador de la estructura capitalista.

Después de la Revolución de Octubre se inició una guerra civil. Las potencias europeas intervinieron, forzadas por el miedo a la expansión del brote revolucionario, sin embargo los bolcheviques triunfaron.

Después de octubre Lenin y Trotsky iniciaron una nueva sociedad y configuraron una serie de cambios; los más grandes en la vida de Rusia.

En pocos meses la clase dirigente fue liquidada: el zar, la aristocracia, los grandes terratenientes, los industriales y los altos dignatarios. Durante la guerra civil (1918-1921) desapareció la antigua sociedad.

1. La revolución constituyó una nueva clase dirigente: a) *Los bolcheviques* compuesta por una pequeña burguesía de ucranianos, judíos, georgianos. b) *Los militares*, incluso oficiales. c) *Los soviets*, personas extraídas de los sindicatos, comités de barrio, milicia y clase obrera. d) Un grupo de la antigua administración estatal y de las empresas que se habían unido al movimiento.
2. Los campesinos continuaron con el reparto de tierras legalizadas por decreto y posteriormente ampliadas; durante todo el tiempo de la guerra civil su movimiento fue permanente, sin embargo, no se hicieron cambios importantes en la propiedad.
3. Desaparecieron los patronos, se introdujo el control obrero de las empresas, aunque en realidad los cambios no fueron mayores pues el

(9) Instituto Gallach op cit.

verdadero poder pasó a la burocracia del partido, la cual suplió la antigua administración.

4. El Estado pasó a un organismo constituido por los soviets, los sindicatos, los comités, el partido bolchevique y el ejército. No obstante, al poco tiempo el poder prácticamente estaba concentrado en el partido y los soviets perdieron su fortaleza.
5. Durante la revolución algunos territorios aprovecharon para lograr su independencia: Finlandia, los estados bálticos aunque estos últimos sólo fueron reconocidos después del conflicto polaco-soviético, Ucrania y Georgia intentaron la separación pero fueron derrotados militarmente.

Bajo estas nuevas condiciones se estableció un Estado socialista, cuyo objetivo era forjar un mundo mejor, el cual se construiría al poner fin a la propiedad privada y de los medios de producción, nacionalizar la economía, dar igualdad a todos frente a la vida y al trabajo. Se configuró así un intento de poner en marcha el sueño socialista.

En el campo internacional se inició el aislamiento, Rusia dejó de participar en el equilibrio mundial, Europa se reconstruyó al margen suyo sobre la base de nacionalidades y como respuesta al creciente bolchevismo. Rusia levantó un muro en el centro con naciones nuevas: Polonia, Checoslovaquia, Yugoslavia y Rumania.

DE LA PAZ AL NUEVO EQUILIBRIO MUNDIAL

Antes de iniciarse la guerra, el equilibrio político estaba determinado por tres potencias: al oeste por Francia, en el centro por Austria - Hungría y en el este por Rusia.

Después del 28 de junio de 1919 y como consecuencia de los tratados de paz entre Alemania y el Consejo de los tres grandes se presentó una reestructuración territorial y política de Europa.

Por el Tratado de Saint Germain, Austria perdió aproximadamente 73% de su extensión y 75% de su población. Las provincias de Bohemia y Moravia pasaron a Checoslovaquia, el sur de Tirol (Trentino) a Italia y zonas más reducidas de su territorio a Yugoslavia, Rumania y Polonia.

Por el Tratado de Trianón, Hungría cedió Transilvania a Rumania, Eslovaquia y Rutenia a Checoslovaquia, Croacia y Eslovenia a Yugoslavia y la ciudad de Fiume a los aliados.

Por el Tratado de Neully, Bulgaria debía entregar a Grecia la costa del Egeo y a Yugoslavia cuatro distritos occidentales. (10)

Alemania perdió su imperio ultramarino y entregó territorios a Francia (Alsacia y Lorena), a Polonia, Checoslovaquia y Bélgica.

El Imperio otomano se desmembró en los Estados de Turquía, Armenia, Kurdistán (cuya vida independiente no fue ratificada) y los mandatos de Palestina (con Trasjordania), Irak y Siria (con El Líbano).

Rusia, que no participó en las negociaciones de paz, reconoció la independencia de: Finlandia (1919), Estonia, Lituania y Letonia (1920).

Polonia, Checoslovaquia, Yugoslavia (con la ayuda de Serbia y Montenegro) y Rumania quedaron constituidas por nacionalidades diversas y se establecieron como territorios independientes. Austria y Hungría se convirtieron en estados separados y autónomos.

Europa central quedó conformada por una serie de pequeños Estados, todos celosos de su independencia, pero ninguno con liderazgo político o económico que permitiera constituirse en centro de estabilidad europea.

Francia con grandes pérdidas demográficas, políticas y económicas aparecía como la gran víctima e incapaz de sostener su antiguo prestigio. Su política estuvo dominada por el miedo a un resurgimiento alemán y, especialmente, por la organización de los estados menores de Europa: Polonia, los países balcánicos y los sucesores del Imperio Habsburgo.

Inglaterra se convirtió en la Comunidad Británica (Commonwealth) y su poder se trasladó del centro metropolitano a los dominios de ultramar: Canadá, Australia, Sudáfrica, Nueva Zelanda y la India.

Asia giró hacia la hegemonía de Japón, que salió fortalecido de la guerra, y comenzó a pensar en un resurgimiento del Imperio.

Al mismo tiempo que la posición de Europa declinaba, Estados Unidos aparecía como gran potencia, intervino en la "autodeterminación de los pueblos", facilitó la desintegración de los imperios austrohúngaro y otomano y estimuló la independencia entre los pueblos de Africa, Asia y Medio Oriente. Su liderazgo fue definitivo en la reconstrucción de Europa.

(10) Selecciones del Reader's Digest. "Grandes acontecimientos del siglo XX". México 1979. pág 153-155

La Primera Guerra Mundial dio a las naciones asiáticas la oportunidad de desarrollar su industria. Japón aprovechó plenamente y forzó la industrialización con numerosos contratos para el suministro de municiones y fuerte demanda de transporte por barco. Las exportaciones se triplicaron, las industrias del acero y el cemento también y se hicieron grandes avances en las industrias química y eléctrica. El país liquidó su deuda externa y se convirtió, como Estados Unidos, en acreedor. Los índices de producción manufacturera crecieron aún más que los de este país y se convirtió en el mayor productor de barcos con un tonelaje de 650.000 al año.

CUADRO 1 - 3

**INDICES DE PRODUCCION MANUFACTURERA MUNDIAL
1913 - 1920**

País	1913	1920
Rusia	100	12,8
Alemania	100	59,0
Francia	100	70,0
Europa (a)	100	77,3
Reino Unido	100	92,6
Resto del mundo	100	109,5
Estados Unidos	100	122,2
Japón	100	176,0

(a) Reino Unido, Francia, Bélgica, Holanda, Alemania, Dinamarca, Noruega, Suecia, Finlandia, Suiza, Austria, Italia, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumania, Grecia y España.

Fuente: Paul Kennedy. op. cit. pág. 280 y 299.

En China se desarrollaron las industrias del hierro y el acero, lo mismo en la India; como resultado de las necesidades de suministros al Reino Unido, el capitalismo hindú comenzó a competir con el británico.

Canadá, Australia, Sudáfrica y algunos países de América Latina (Argentina, Uruguay) se beneficiaron con la economía de guerra, por la demanda aumentada de materiales, metales, alimentos, etc.

Por el contrario, la producción en Europa decayó en todos los campos, en Rusia la situación fue más grave debido a la guerra y a la revolución bolchevique que terminó con el sistema anterior.

Este período (1914 - 1919) reunió las características económicas y políticas que dominarían por ocho décadas al mundo; la aparición de Asia como un factor político- económico mundial, la hegemonía de Estados Unidos, la revolución bolchevique en Rusia y la declinación económica y política de Europa.(11)

Durante los años veinte, el Reino Unido no tuvo los medios suficientes para seguir exportando capital y este papel fue asumido por Estados Unidos, que entregó capital para la recuperación del mundo, la estabilización monetaria, para fines productivos y aun para fines no productivos. (12)

Las grandes empresas industriales y los banqueros de Wall Street iniciaron una fuerte presión para que Estados Unidos jugara un papel más importante en el mundo, los intereses empresariales se orientaban hacia los mercados extranjeros. Sin embargo, la primacía mundial no se logró en estos años porque en el plano político existía una fuerte resistencia a la implantación por parte de Estados Unidos de una política internacionalista, con lo cual se realizó una intervención muy limitada.

Hacia finales de los años veinte y principios de los treinta se presentó en el mundo una fuerte inestabilidad, iniciada por la insistencia de Estados Unidos en recuperar los créditos entregados a los países europeos. A esto se agregó un fuerte auge del mercado de valores de Nueva York, el cual absorbió todos los recursos disponibles, frenando el movimiento de capital hacia Europa y en especial hacia Alemania, que se había vuelto altamente dependiente del flujo de capital norteamericano. Esta situación modificó las condiciones económicas en Alemania multiplicando sus problemas.

Además de cambiar las corrientes financieras de Londres a Nueva York, durante ese período no se mostró ninguna otra influencia por parte de Estados Unidos. En el comercio exterior se mostraron grandes debilidades especialmente por la fuerte protección interna, los aranceles se aumentaron y Estados Unidos obtuvo un superávit de exportaciones, lo cual dificultó a los países europeos la consecución de dólares para el pago de intereses de los préstamos.

En este período el proteccionismo norteamericano era un obstáculo para la liberación arancelaria en Europa, que se resistía a realizar concesiones recíprocas entre sus países, pero tenían que hacerlo a favor de Estados Unidos por su condición de nación más favorecida.

(11) "Historia de la humanidad".. Planeta Suramericana. Tomo 10. Capítulo 1. págs. 37 y ss.
(12) POLANYI, Karl. "The Great Transformation". Boston. Beacon, 1944.



INDICE

Pág.

INTRODUCCION	
CAPITULO I. LA DECLINACION POLITICA DE EUROPA Y LA NUEVA HEGEMONIA DE ESTADOS UNIDOS	5
El comienzo del fin	5
El primer conflicto mundial	6
El fin de la Rusia zarista	9
De la paz al nuevo equilibrio mundial	13
CAPITULO II. EL NUEVO ORDEN ECONOMICO INTERNACIONAL.....	17
La Gran Depresión	17
La Gran Depresión y la nueva teoría económica	21
La Segunda Guerra Mundial	22
Consecuencias económicas de la Segunda Guerra Mundial	25
El despegue del consumismo en Estados Unidos	27
La internacionalización de la economía	27
La política gubernamental	27
La desestabilización del comercio mundial	28
Los cambios en la hegemonía financiera	29
Motivaciones de la inversión internacional.....	30

	Pág.
El nuevo ordenamiento internacional	34
Hacia la hegemonía norteamericana y la economía de la posguerra	37
El Plan Marshall y la política de rearme	39
La supremacía de Estados Unidos	42
La estrategia empresarial	44
CAPITULO III POR EL SENDERO SOCIALISTA	47
La formación de la URSS	47
Las bases naturales del crecimiento económico	49
EL punto de partida del sistema socialista de la URSS	51
La planificación y dirección económica	51
La reconstrucción y el crecimiento extensivo de la URSS	55
Las debilidades del comercio exterior	59
La crisis del petróleo y la URSS	61
CAPITULO IV LA REESTRUCTURACION EUROPEA	63
La búsqueda del equilibrio europeo	63
Hacia la regionalización europea	64
El fin de la Unión de Pagos y el paso a la convertibilidad	65
La Unión Europea	67
Tres comunidades en una	67
La Comunidad Europea	69
El objetivo del primer tratado	72
Exitos y realizaciones de la CEE	74
El inicio de la crisis	80

	Pág.
El comercio de la CEE.....	82
La otra Europa	84
CAPITULO V CONSOLIDACION DE JAPON COMO POTENCIA ECONOMICA.....	85
Los factores claves del éxito japonés	89
Una estrategia acertada	90
Las condiciones de la demanda	95
La estrategia empresarial	96
El papel del Estado.....	97
La autonomía financiera	97
El milagro programado en suspenso.....	100
CAPITULO VI LA BRECHA EN EL MUNDO INDUSTRIAL	103
La era de oro del desarrollo	103
La gran expansión y la política económica de Estados Unidos	108
El problema de la balanza de pagos de Estados Unidos (1958-1974)	109
La presencia financiera de Estados Unidos en el mundo	112
El desafío americano y la represalia europea	114
El imperio del dólar	116
CAPITULO VII PREAMBULO DE LA CRISIS	121
El freno al crecimiento. La crisis petrolera	121
Segunda crisis petrolera	124
Efectos de las crisis petroleras	126
La política económica de Estados Unidos (1973-1981)	131
El fin del mundo del petróleo	131

	Pág.
CAPITULO VIII EL DESARROLLO DEL MUNDO SOCIALISTA	133
La subida y desequilibrio de la economía soviética	133
Decadencia del dinamismo económico de la URSS	134
El destino de la economía soviética	138
El retraso tecnológico soviético	139
El ocaso económico de un imperio	142
CAPITULO IX DE LA CRISIS AL AJUSTE ECONOMICO EN EL MUNDO INDUSTRIAL	147
Desequilibrios y turbulencia económica internacional.....	147
Desequilibrios laborales	149
El control de la inflación	154
La crisis del ahorro en el mundo industrial	156
Los desequilibrios financieros	159
Endeudamiento del mundo industrial y refuerzo de la crisis	159
El desequilibrio petrolero	162
Sobreoferta petrolera	164
La guerra de precios	165
La guerra petrolera	167
Los cambios en la estructura económica mundial	169
Al final vuelve la OPEP	171
CAPITULO X LOS GRANDES DESEQUILIBRIOS DE LA ECONOMIA DE ESTADOS UNIDOS	176
Los desequilibrios fiscales	177
Los desequilibrios de la competitividad industrial	181
La caída de la productividad	184

	Pág.
Desequilibrio laboral en la industria manufacturera	187
La debilidad crónica en la formación de capital	189
Los desequilibrios externos de la economía	191
Los desequilibrios financieros	197
Los desequilibrios en la hegemonía financiera	201
CAPITULO XI LA COMUNIDAD EUROPEA Y EL FINAL DEL SIGLO	207
El petróleo y las desventuras de Europa	207
La Comunidad del no crecimiento	209
Estabilización monetaria	211
La búsqueda de la clave	213
La CEE una fortaleza comercial	214
El Mercado Unico Europeo	219
Europa 1992	220
El Tratado de Maastricht	222
La crisis monetaria y las expectativas de ruptura	224
CAPITULO XII ALEMANIA: LA LOCOMOTORA EUROPEA	227
El milagro alemán	227
El vértigo del desarrollo	229
El milagro alemán en jaque	231
El déficit fiscal	233
El coloso comercial	233
La estrategia de segmentación, salida tecnológica	236
La avalancha financiera	237
Del éxito al futuro incierto	240

	Pág.
CAPITULO XIII EL FINAL DEL MUNDO SOCIALISTA	241
De la crisis a la Perestroika	241
El impacto de la Perestroika	243
Hacia la liquidación de la Unión Soviética	248
El programa de las nuevas reformas de la URSS	252
El difícil tránsito a la economía de mercado	254
El final de la Perestroika	256
El desbarajuste de la URSS	256
La Comunidad de Estados Independientes	257
El empuje capitalista	259
CAPITULO XIV HACIA EL LIMITE DEL CRECIMIENTO JAPONES	261
Crecimiento hacia adentro	261
La búsqueda consumista de Japón	267
Internacionalización financiera de Japón	268
CAPITULO XV LA NUEVA RECESION MUNDIAL	277
Estados Unidos al finalizar la década del noventa	280
El fin de la euforia financiera de Japón	285
Crisis y reunificación alemana	287
CAPÍTULO XVI CRISIS MUNDIAL CRECIMIENTO SOSTENIDO DE LOS ESTADOS UNIDOS	289
La estrategia de recuperación económica	289
La ruptura del orden económico internacional	291
Los flujos de capital y las crisis de los países en desarrollo	293
Las crisis financieras de los noventa	295

	Pag.
Los mercados financieros y las economías emergentes	296
Las crisis de los mercados emergentes	297
La crisis asiática	300
La crisis rusa	305
La crisis de Brasil	306
La recuperación acelerada de los Estados Unidos	309
CAPÍTULO XVII LOS DUEÑOS DEL MUNDO	315
La crisis del sistema financiero Japonés	317
La crisis financiera	319
La transformación del sistema	324
El primer importador de alimentos del mundo	325
CAPÍTULO XVIII PENAS Y GLORIAS DE LA ECONOMÍA EUROPEA	315
Europa en las puertas del siglo XXI	317
La ampliación de la Unión Europea	327
El cumplimiento de las etapas de convergencia	329
Déficit fiscal, deuda pública y tipo de cambio	330
Europa en la transición	332
Los mercados laborales: envejecimiento, estancamiento y declinación	334
Disminución del desempleo	335
El proteccionismo europeo en el siglo XXI	335
El nuevo escenario europeo	337
	Pag.
CAPÍTULO XIX DEL SOCIALISMO AL CAPITALISMO EMERGENTE	319
La transición de la URSS	339
La reforma hacia la economía de mercado	340
Las reformas y las privatizaciones	340

Las reformas y la economía	342
La apertura económica	342
Panorama de la deuda externa	345
Las nuevas reformas	347
Los países del este y de Europa Central hacia la Unión Europea	349
CAPÍTULO XX HACIA UN NUEVO ORDEN	
 ECONÓMICO INTERNACIONAL	319
Tendencia a la mundialización de la economía	351
La estrategia de la globalización	352
La realidad de la mundialización	354
La globalización virtual	355
Alcances de la globalización	356
La regionalización	357
Nueva regionalización y poder económico	358
La multipolaridad del siglo XXI	359
Europa	359
La URSS y la CEI	361
La cuenca del Pacífico	362
América	364
Las regiones periféricas marginadas	368
Y, ¿el liderazgo?	368
Bibliografía	373
